

RESEÑAS

Taborga Torrico, Huáscar. Etapas del Proceso de Planeación Prospectiva Universitaria, de la serie Cuadernos de Planeación Universitaria publicado por la Dirección General de Publicaciones de la UNAM. México, 1979. 59 pp.

Es una publicación valiosa, ya que nos muestra el “cómo” de la plantación universitaria. Ante un problema operativo, generalmente carecemos de fuentes documentales que propongan la forma de realización de la solución, casi siempre expresa el “qué hacer” pero no el “cómo hacer”. Consideramos éste el mérito principal del documento.

Será de utilidad a todo estudioso de la plantación en particular a quienes realizan funciones estratégicas en instituciones educativas, como son los directores de alto nivel. Directores, Secretarios Académicos y Jefes de Unidad de Planeación. Sin embargo, se requiere de una ampliación teórica para quienes por primera vez se introducen en la prospectiva, la teoría de sistemas y la metodología de la investigación en ciencias sociales. Por lo anterior es obligada la lectura de la bibliografía que Taborga Torrico señala y en particular, el ensayo (como su autor lo denomina) “Diseño de un futuro para el futuro” de Wladimir M. Sachs y publicado por el Centro de Investigación Prospectiva de la Fundación Javier Barros Sierra.

El contenido del libro es el siguiente.

Introducción.

Etapas de la prospectiva universitaria.

1. Realidad: sociedad-universidad.
2. Formulación de valores.
3. Diagnóstico.
4. Futuro deseado de la universidad.
5. Medios existentes para actuar en la realidad universitaria.
6. Futuros factibles de la universidad.
7. Selección del futuro de la universidad.

Bibliografía.

Gráficas.

En la introducción el autor nos advierte de las características de su documento: sintético, difusor de una experiencia concreta, versión preliminar de algunas formalizaciones teóricas y de materiales operativos sobre el proceso de plantación prospectiva, promotor de una mayor profundización de los temas tratados e impulsor de otros enfoque y criterios. Definitivamente, características que le corresponden al documento.

A continuación nos da a conocer en cada uno de los capítulos en que divide su contenido, el proceso de plantación universitaria que propone. Lo inicia indicándonos la naturaleza cíclica de la planeación prospectiva universitaria y la necesidad de participación de los posibles afectados por sus resultados sobre todo en la definición del deber ser y que en el caso de la universidad coincide con el espíritu comunitario que la caracteriza. Luego, nos manifiesta el concepto de aquella proceso racional de pensamiento que permite decisiones anticipadas, acorde con el ideal de la universidad y que proyecta cambios en la realidad...”

En este momento es inevitable la pregunta ¿cuál es la diferencia entre planeación y plantación prospectiva? Considero que la prospectiva es una propuesta metodológica que explicita y formaliza mejores medios para realizar la planeación.

Es la explicación de que algunos planificadores hayan elaborado planes y proyectos en que obedeciendo a una necesidad de razonamiento lógico, determinaron el deber ser y plantearon soluciones innovadoras debidas a las restricciones de sus países en desarrollo y valiéndose de proyecciones de referencia como motivación para vislumbrar el futuro deseado. Lo anterior, sólo teniendo en mente que estaban coordinando un proceso de planeación y no de planeación prospectiva. Por ello es que hablamos de la formalización de una metodología.

Existen otras metodologías para llevar a cabo la planeación, y una de ellas es la plantación que Wladimir M. Sachs identifica como determinista y la cuál nos explica el porqué algunos planes carecen de innovaciones y representan el mantenimiento de un estado actual o pasado. Dan por definidos sus valores, sin considerar las transformaciones del medio que obligan a replantear y analizar la validez de las normas y limitaciones existentes.

Ahora bien, la prospectiva no prescinde de la metodología “determinista” sino que la considera sólo una parte del proceso de planeación. Concretamente la utiliza para definir la situación actual y los futuros factibles; la prospectiva completa el proceso de planeación al definir el futuro deseado. Concretamente, el proceso que propone es el siguiente:

1. Determinación del contexto de la universidad por medio de un enfoque sistémico.
2. Formulación de los valores fundamentales expresados como objetivos generales de la universidad y que contribuirán a la construcción del futuro deseado.
3. Diagnóstico de la situación actual.
4. Definición del futuro deseado.
5. Análisis de los medios existentes en función del futuro deseado. En caso de que los medios no sean adecuados, se crean nuevos medios o se modifican los existentes.
6. determinación de los futuros factibles como resultado de la proyección de la realidad universitaria con los medios existentes.
7. Selección del futuro factible para la universidad teniendo en cuenta el futuro deseado.

Por último, es necesario expresar que la contribución de mayor utilidad que plantea es el enfoque sistémico para diseñar el contexto, ya que es la etapa inicial que significará una gran ayuda para delinear el futuro deseado.

Concepción Hernández Rodríguez.